

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVIII.—Núm. 421
BUENOS AIRES, 15 DE JULIO DE 1910



9 DE JULIO DE 1816 — ANTE EL ALTAR DE LA PATRIA — 9 DE JULIO DE 1910

Inspirada composición del escultor argentino Arturo Dresco que sirvió de alegoría artística á una de las páginas que el diario metropolitano *La Razón* dedicó á la fiesta patria y que nos complacemos en reproducir para estímulo de nuestros artistas y al mismo tiempo como felicitación al colega.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 15 DE JULIO DE 1910 N.º 421

INTER-NOS

Un ejemplo Las sociedades al consentir la ejecución de un reo, no se ensañan con la muerte de sus semejantes; no hacen más que ejemplarizar la vida. El caso no es nuevo. Recientemente en Chile se ha cumplido sobre el cuerpo de un hombre la solemne pena establecida por la ley y aunque el reo en sus abatimientos malogró el éxito de la primera descarga, aunque quedó debatiéndose en el estertor de la agonia, entre charcos de sangre, dando origen á un espectáculo horrible, puede muy bien citarse el caso como un proverbio de justicia.

La inflexibilidad del señor Montt representó la inexorabilidad divina. Porque no, no era la flor de una existencia la que se agostaba para siempre; era la espina del vivir tronchada por las plantas del bien; la ponzonía del mal...

Pedir para ella dulzuras era más lícito que otorgarlas. Aquí sí que tenía más delito el que otorgaba que el que pedía.

¡Pobre humanidad! Siempre carece de tiempo, de tiempo que quiere decir voluntad para redimirse. Almas protervas hay, que, en el ocaso de su luz, anhelan una alborada de contricción que las guíe. Pero ya el sol se ha oscurecido; triunfan sobre sus esplendores las penumbras violeta de la noche; de la noche del pecado.

Vivamos poniendo nuestra fe en la visión eterna del paraíso. De un paraíso que si en la relatividad de todo lo humano puede llamarse infierno de sacrificio y de dolor, en el infinito de las divinidades, es todo un cielo de amor y de gloria.

Africa yanki Roosevelt, el cazador en los bosques selváticos, ha tenido un «lapsus» imperdonable de estadismo. Sale de Norte América en busca de fieras africanas y resulta que en plenos Estados Unidos está el África y hay fieras. Señores, hasta Roosevelt acaba de perder su

personalidad después del innoble y sanguinario deporte de «boxing» ofrecido por su pueblo á la civilización contemporánea donde hasta parece que se desvirtúa aquel principio que dice: «La fuerza engendra la fuerza».

Quisiéramos acertar á considerar como humorismo ese rasgo ancestral del país del oro. Porque no cabe duda que es un poco ridículo indignarse á través de la distancia. Pero es tan vergonzoso que la cultura universal no pueda franquear las vallas del terreno donde dos boxeadores dirimen una contienda de poder; es tan repugnante el espectáculo de este campeonato que Mark Twain mismo, al comentarlo, hubiera envenenado sus sátiras de rabia y de dolor.

Nosotros evocamos el recuerdo del «match» con amargura por lo que significa de afrenta para una nación al parecer inaccesible, si no á las miserias humanas, á la barbarie de lo viejo. Allí donde lo rozan todo las alas del progreso, ha ido á crecer y se ha desarrollado y se ha robustecido el germen de un absintio que acabará con los sentimientos de todos los pechos y con los pechos de todas las razas.



FALLECIMIENTO DE LA INFORTUNADA DAMA PORTEÑA ELENA QUINTANA DE ALVEAR
La extinta acompañada de su señora madre doña Susana R. de Quintana
(Fot. Witcomb).

Y esto implica un salto atrás, un enorme salto atrás de próspera vida.

Hubiérase justado un torneo donde la ciencia ó el arte preludiaran sus victorias entonando con las trompetas de la Fama una diana de sabiduría, y los yankis se hubieran echado atrás con sus risas y con sus dolars. Se terció un pugilato en el que no florece un invento, ni canta el estro de la belleza, en el que se hiere y se mata violando la legislación suprema

de la natura y los aplausos resuenan atronadores y el dinero corre á torrentes.

Como se ve, ya no se lucha—á despecho del gran sociólogo—con la virtud de la sien y con la del pensamiento, sino con el golpe de las extremidades odiosas que equiparan á los hombres, á los animales, á las bestias. A partir, pues, de esta ignominia, la guerra es el primer paso de la libertad y la fraternidad un mito inventado por el mundo para descansar de sus locuras é ir reponiendo las fuerzas perdidas que necesita el muy pobre, el muy ruin, para seguir despedazándose...

¡El Africa ya no está en Africa!

Luto

Ayer, se vestían de luto estas páginas por el fallecimiento de la señora Elisa Uriburu de Castells. Hoy, la desaparición de la señora Elena Quintana de Alvear reanuda el duelo de la sociedad porteña. La muerte, esa silueta horrible que en la antigüedad parece que estaba sólo al servicio de los dioses y que nunca llegaba sin previa autorización de pitonisas y sibilas, se ha apoderado implacablemente de nuestra sociedad, diezmando con sus atributos lo que más vale y lo que más se ama: la Belleza y la Virtud: dones incomparables que en las hijas de la Argentina constituyen un mayorazgo de distinción.

Si el remedio radicalísimo contra el mal que nos abruma, si el consuelo contra la desgracia que lloramos estuviera en la rebeldía de nuestro pobre ser, hace tiempo que la pluma hecha espada, en defensa de la suprema fuerza, hubiera estallado en pedazos.

Pero no cabe á tanta pequeñez como la de la civilización contemporánea, sintetizada en nuestras esperanzas de bien y medios de acción de bondad también, más que la vulgarísima estóica resignación con que vamos peregrinando por la vida; viendo ocasos de existencias cuya luz de amor debería ser eterna para corroboración de las grandezas apocalípticas providenciales y perfecto cumplimiento de la humanidad.

No es así y para resolver el misterio no hay filosofías.

... Apenas si hay religiones; apenas si hay mansedumbres...

La ciudad de siempre Nos referimos á Buenos Aires, á nuestra Cosmópolis que, desprovista de las banderas del Centenario que ponían sobre casas y calles una sinfonía multicolor, vuelve á ser la ciudad de siempre.

El mismo tono plúmbeo tienen sus casas; el mismo ritmo trafical sus calles. Y es que nuestra ciudad no es una ciudad levantada á la alegría, á la poesía de la vida; nuestra metrópoli se yergue como un templo al trabajo, yunque humano en donde se forja la prosa de la existencia.

Así gusta ver Buenos Aires. Es su típico aspecto este «gris mayor» que se extiende y se difumina como el humo de sus fábricas. Lo demás es efímero, propio por mejor decir de las urbes senectas que viven bajo la pátina de sus tradiciones gloriosas: como las urbes meridionales de antaño, las moriscas ó cristianas por ejemplo. Allí un trofeo ó una bandera tiene el verdadero significado: emblemática, simboliza.

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

Aquí los colores fueron propicios, harto propicios á los días patrios. Buenos Aires los adoptó como un traje de fiesta, como un vestido jarifo. Ahora que hemos vuelto á los días santos, es más bonita la tuallet del trabajo con que Buenos Aires acostumbra á exhibirse á los ojos de todos, con que nuestra Cosmópolis vuelve á ser la ciudad de siempre.

Sobre el hielo Los patines de ruedas, esos pequeños vehículos que llevan al cuerpo humano, están de enhoramala. El Palacio de hielo construido recientemente cerca del aristocrático paseo de la Recoleta, acaba de prepararles una emboscada.

Cabe, pues, preguntar si caerán en la derrota para decir en seguida y desear que así sea en loor al triunfo del nuevo sport que ha producido revuelo entre la gente ágil y robusta.

El nuevo sport—nuevo para nuestros países tropicales—consiste en deslizarse en distintos y con distintos medio de acción. Ya no es el patín de ruedas de madera, hierro ó acero el que correrá sobre pavimentos de iguales ó parecidas substancias. Es el patín de filo que cortando la superficie del hielo—hielo auténtico *s'il vous plait*—nos llevará como si fuera á impulsos de alas á través de un espacio que tendrá algo de misterioso por la emoción que produzca el vértigo hermoso de la carrera.

Para comentar este acontecimiento sportivo, haría falta la fantasía exaltada de otro D'Annunzio que con sus patines experimentara análogas sensaciones á las que sufrió el autor de «Forse che sí, forse che no», en los viajes maravillosos de su «velívolo». Pues de igual modo que éste habla de inmensidades y de astros fundidos en una catarata de luminosidad, el otro podía decir de rostros y gritos fundidos también en una catarata de siluetas que parece que brota y que cae en el vacío...

Aplausos al nuevo sport que es alegría, que es salud y vida, trasunto de los países blancos bajo nuestro cielo azul.



BUENOS AIRES.—FIESTAS JULIAS Y HOMENAJES PATRIÓTICOS

La parada militar del 9 de julio.—El 1.º de Infantería desfilando frente á la Casa Rosada con su nuevo uniforme, inadecuada resurrección del vestuario del glorioso batallón de Patriotas que el pueblo no ha aprobado, esperando se limite á este desgraciado ensayo: Tropas de caballería é infantería, cruzándose en la amplitud de la Avenida de Mayo, debajo del arco de triunfo que fué destruido por las llamas pocas horas más tarde, á consecuencia de un corto circuito producido durante la iluminación.—Homenaje á Rivadavia: El Presidente de la Comisión Dr. Osvaldo Magnasco pronunciando su notable alocución patriótica: Carro alegórico con el busto del prócer.—Demostración ante la pirámide de Mayo.—Homenaje al General Belgrano: Los discursos al pie del mausoleo.



INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES.—EL INTENDENTE MUNICIPAL SR. MANUEL J. GÜIRALDES LEYENDO EL DISCURSO DE APERTURA

CONGRESOS Y EXPOSICIONES

La obra verdad, la obra perdurable del Centenario Argentino, empieza ahora á realizarse bajo los excelentes auspicios de la confraternidad universal. Porque aquella no estribaba, precisamente, en el entusiasmo patriótico que resonó en la ciudad, de confin á confin, sino que radica en el esfuerzo intelectual ó material de esa pléyade de seres que han hecho de Buenos Aires el centro de sus doctrinas ó de sus labores.

Estas últimas en el sentido lato de la palabra ya han tenido en estas páginas una constante apología. En cambio las otras no y á ello vamos empezando por tributar un aplauso á los organizadores de las diversas Exposiciones que van inaugurándose y á los miembros de los Congresos que actualmente se celebran. Porque ellas abren los horizontes de la vida

argentina hacia un nuevo esplendor de las civilizaciones nuevas, desde la misma alteza de sus misterios, elevados en raudó vuelo sobre todas las ruindades humanas; lejos, muy lejos de los personalismos, de los anhelos que con su misma pequeñez pretenden avasallar la incógnita armonía de las cosas.

Ejemplo de lo que decimos son ciertas convocatorias que nacen al soplo político de todos los países y de cuyas asambleas nunca salen beneficiados los que en ellas toman parte, ora por falta de unidad idealista, ora por falta de sinceridad profesional. Es cierto que la ciencia está á merced de la prepotencia de los hombres y no es como la política que vive de las circunstancias.

... Que en estos albores donde justa el cerebro, la Argentina sea admirada por sus magnos esfuerzos y su fe inquebrantable en el porvenir.



PABELLÓN CENTRAL DE LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES



IV CONGRESO PAN-AMERICANO QUE SE CELEBRA EN BUENOS AIRES EN EL NUEVO PALACIO DE JUSTICIA.—CONCURRENCIA DURANTE EL LUNCH EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN.—PRIMERA SESIÓN REALIZADA BAJO LA PRESIDENCIA DEL DELEGADO ARGENTINO DR. ANTONIO BERMEJO



Quiero que Vd. se cure Yodith...

FRANK Yodith llevaba casi ocho meses en la estancia famosa de «Los Leones», en la provincia de Entre Ríos. Había venido de Inglaterra á la Argentina resuelto á dedicarse al intercambio de ganado vacuno, cuya riqueza iba á explotar en todos sus aspectos, comprando y vendiendo aquí y allá. Al principio Frank tenía poco dinero; lo indispensable para vivir. Poco á poco fué realizando con éxito una que otra operación; entró en relaciones mercantiles intercontinentales de primer orden, tuvo acierto y suerte y, cuando menos lo pensaba, se encontró dueño de un crédito ilimitado y de regular fortuna.

(Así es de propicio el tesoro de este país á la constancia del obrero que, desde la dura trinchera del trabajo, descubre como si fuera el horizonte de la tierra sus maravillas.)

Porque Frank Yodith, además de ser sagaz é inteligente, llegó á mostrarse infatigable en todas sus empresas. Era el inglés un hombre alto, esbelto y recio, de cabellos rizados y rubios, de frente tersa, de ojos azules y dulces, de nariz apolínea, de boca sombreada por un bigote corto, de rostro, en fin, aguileño y señorial. El aire y el sol le habían tostado la piel blanca y lúcida, curtiendo el cuerpo del joven elegante y aristocrático y dando á

su figura, auxiliados por el ajetreo profesional, líneas adocenadas y feas. Todo en mister Yodith, desde su llegada á la Argentina se había transformado: sus gustos, sus costumbres, sus trajes, sus anhelos, sus ideales: en vez del «mackferland» usaba el poncho: antes hubiera querido, quizás, ser célebre y ahora tan solo aspiraba á ser feliz.

Pero hay que saber como entendía Frank la felicidad, esa bella bruja de la grey humana. Porque, para cada uno de los que estamos en esta pobre vida, la felicidad supone un bien distinto, aunque para todos ese bien aparezca, á

primera vista, igualmente inasequible. Es notorio que, á veces, ese bien no es más que una ilusión efímera que al poseerse se extingue, se evapora y es nada. Para Yodith la felicidad había tomado forma definida; no tenía límites, pero era algo grande, digno de perseguirse, de conquistarse, aún á costa de la salud, y quizás si era necesario, del honor. En el ánimo del inglés, aquello que él llamaba felicidad, tintineaba armoniosamente con sonidos mágicos nunca oídos, refulgía con esplendores maravillosos y hasta daba al olfato, al tacto y al gusto, sensaciones nuevas, suaves, embria-



Ahora es cuando Vd. más me necesita...

gadoras y dulces. ¡Oh, la felicidad, la esqui-
va y desdeñosa felicidad, la felicidad angusta
que para Yodith consistía en algo grande y
era algo pequeño, algo innoble, algo vill!
Oro. Más oro. Mucho oro.

—Quiero que usted repose; que usted se
cuide Yodith; que usted se cure...

Así habló al joven inglés una linda portaña
hija del estanciero en cuya casa Yodith tenía
establecidas sus negociaciones. Ella se lla-
maba Angélica y en verdad que nunca el an-
gel bueno pudo ostentarse mejor, entre las
miserias de la tierra tan triste y tan impura.

Durante aquellos días solía estar la pareja
en una de las galerías de la estancia charlan-
do y sonriendo. La conversación rayaba en lo
inaudito por lo que tenía de poco vulgar y de
muy interesante y alto.

—Vamos á ver—decía Yodith á su interlo-
cutora—Usted me pregunta siempre por las
nostalgias que debo sufrir evocando el recuer-
do de mi país y de los míos. Y ya he dicho
cientos veces, niña, que mi país es éste y que los
míos son esos animalitos que pastan por ahí
fuera, que por ahí fuera viven... Inglaterra en
estos instantes para mí murió; es algo que
parece que no conozco; algo que parece que
para mí no existiera...

—Es usted ingrato con su cuna y con sus
amores...

—¿Con mis amores?...

—¿Querrá usted hacerme creer que no tiene
corazón? ¿Por qué, entonces, me dijo usted
el otro día, que yo, en medio de esta soledad,
encarnaba para usted, los encantos misteriosos
de las diosas? Afirmó usted, además, que mis
solicitas atenciones traían á su memoria el ca-
riño de su madre; las bondades de aquellas
mujeres rubias y frías que no se rinden en su
eterno «flirt»

—Es verdad. Pero eso lo dije yo por lo
que he tenido ocasión de observar en los de-
más; en mis amigos y conocidos, por ejemplo;
no en mí que siempre he sido refractario á
todas las pasiones; que vengo aquí á buscar
dinero; á perder en holocausto al negocio to-
das las alegrías y todas las esperanzas; á con-
quistar el oro que es mi felicidad y la felicidad
de la mayor parte de los humanos. Perdóne-
me usted Angélica. Soy egoísta; soy mezquino;
soy acreedor, si usted quiere, á los mayores
desprecios...

—No tanto, Frank; no tanto...

—Sí, Angélica; ya sé, ya sé que observo una
conducta abominable; usted me lo ha hecho
comprender así. Compadézcame, pues. Si ade-
más he adquirido el convencimiento de que,
aunque yo lo quisiera, las cosas no podrían ser
de otro modo...

—Puede usted equivocarse. También cuan-
do usted se cayó del caballo creía que iba á
tardar mucho tiempo en curarse. Hace ocho
días que ocurrió el accidente y ya se puede
decir que está usted sano y salvo.

—Las heridas del espíritu no son como las
del cuerpo...

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito



PLACA COLOCADA POR LA COMISIÓN NACIONAL PRO-
MONUMENTO Á RIVADAVIA EN EL MAUSOLEO DEL
GRAN ESTADISTA ARGENTINO

(J. Gottuzzo y Cia., grabadores.)

—Bueno, pues ni le compadezco á usted, ni
le perdono... ¡Ea!

—¿Por qué, Angélica?

—Porque es usted muy cruel. Porque me
tiene herida y desencantada...

Aquel horrible instante en que Angélica
tuvo noticias del viaje de Frank Yodith, de
buena gana se hubiera quitado la vida. Para
ella que tanto le amaba no existía ya en el
mundo otra ilusión. Había depositado en él
la flor de su juventud, el ideal de sus esperan-
zas tempranas. Casi un año viviendo como
hermanos, mirándose todos los días frente á la
inmensidad del campo y del cielo, lejos de las
escenas mundanales que con sus mutaciones
aparatosas desvirtúan el teatro de los senti-
mientos y de los deleites... Y, al fin, ¿para
qué? Para quedar olvidada; para morir mártir
de esa doliente virginidad que produce espanto
hasta en las mismas heroínas del misticismo
que llegan á la tumba como á un abismo in-
fernal; sin gloria; sin la gloria de amor.

En un reloj que parecía de camposanto,
sonó como un gemido la hora de la partida.

—Adios Angélica—exclamó Yodith conmo-
vido—No la olvidaré á usted nunca.

—Adios—lloró ella—adios, adios...

Y el tren emprendió su marcha febril per-

diéndose como una gigantesca sierpe entre las
escabrosidades de la lejanía.

Cuando Yodith llegó á Londres, tenía au-
reolas de millonario. Los banqueros más fuer-
tes de Inglaterra dejaron en su hotel lindante
al Támesis una muestra galana de sus cum-
plimientos. Querían estrechar la mano del
colega y del amigo cuyo nombre figuraba
como una mascota en los triunfos de los
«leaders» financieros. Yodith hizo, pues, su
entrada en la bolsa con todos los prestigios y
toda la majestad de un rey; con esa fama es-
tupenda que preludia en dianas inmortales el
paso de los super hombres.

Y ganó oro, más oro, mucho oro... Y á me-
dida que sus bolsas insondables se iban lle-
nando, Yodith se iba inquietando y entriste-
ciendo más. Tenía pesadumbres inconcusas.
A él mismo le parecía que en vez de irse acer-
cando, se iba alejando de la felicidad.

Al cabo de un año la suerte, por una de esas
veleidades tan estúpidas y tan humanas, em-
pezó á serle adversa y sus capitales se fue-
ron disgregando y desapareciendo. Con pas-
mosa vertiginosidad mermaba su patrimonio.
Los compañeros de riqueza, los más íntimos
primero, y después los más célebres, le fue-
ron negando su confianza y su ayuda. Per-
dió todo. Quedó únicamente como último ba-
luarte de su grandeza y de sus pompas, entre
otros recuerdos, el recuerdo delicioso de su
permanencia en la Argentina...

Con él vivió Yodith envuelto en la vergüen-
za irremediable de su derrota... Muchas ve-
ces soñaba, y veía la Pampa como un páramo
desierto, castigado por los horrores de la tor-
menta. El cielo iba adquiriendo sombras vio-
láceas, se ennegrecía el horizonte, guinaba el
espacio su pupila de fuego y á la luz lívida
de los relámpagos el caballo se bebía sus bri-
das de plata. Al estallar el trueno, Yodith se
sentía caer y, trabado un pie en el estribo del
bruto, era arrastrado por éste en el vértigo
loco de su galope. En seguida veía á Angélica
resplandeciente de hermosura que le aguardaba
en la estancia, como en un oasis, con los bra-
zos abiertos...

Una tarde alegre de primavera se presentó
en Londres, en casa de Yodith, una mujer.
Un criado la hizo pasar al salón donde el in-
glés hojeaba, descorazonado, un libro abierto
con las páginas en blanco que bien pudiera
ser el libro de la vida.

Frank reconoció en el acto á la seductora
visitante. Era Angélica.

—¿Usted!...—murmuró él.

—Yo misma, cantó Angélica. Yo, que soy
la que no le olvida nunca, la que le ama siem-
pre, la que, habiéndole seguido, paso á paso,
viene á socorrerle. No se asombre usted...
Ya se. Ya se, que, ahora, es cuando usted
más me necesita...

—¡...!

—Usted lo dijo un día, Yodith. El oro es
la felicidad. Yo le traigo oro, más oro, mu-
cho oro. El oro que más vale. El oro eterno
del amor. Mi oro.

Oro de almas.

J. E. BARANDA ICAZA.

Julio, 1910.



TIPOS Y PAISAJES DEL BRASIL

(Fotografías de nuestro corresponsal en Rio Janeiro, Sr. Cordiglia Lavalle).

Arte Sacro

EN LA IGLESIA DE LA MERCED
DE BUENOS AIRES

Apenas llegó á nuestra mesa de trabajo el álbum de la Iglesia Parroquial de la Virgen de la Merced, con que su celoso párroco el reverendo padre Rasore obsequia á sus fieles en

más ha popularizado el culto porteño, desde que en la famosa jornada de Tucumán fué proclamada Patrona del Ejército Argentino, por el general Belgrano, la Virgen de la Merced, hasta nuestros días.

Cabe, pues, al pueblo argentino un motivo de satisfacción, de doble satisfacción al ver que todos los progresos que sientan sus reales en la vida pro-



celebración de las fiestas patrias, nos dirigimos al templo para poder apreciar personalmente la belleza de las joyas artísticas que allí existen, entre las cuales elegimos algunas notas gráficas que darán á nuestros lectores una idea perfecta de la magnitud excelsa de las reproducciones á que nos referimos, y que son verdaderas obras maestras con las cuales viene á enriquecerse uno de los templos santos que

faua, en su existencia de laboriosidad y de trabajo, han abierto las puertas del recinto sacro de la Merced dejando en sus altares todas las maravillas del Arte en imágenes, lápidas, vidrieras, etc., y en todas las partes monumentales del edificio que constituye uno de los templos más hermosos de nuestra capital, sostenido gallardamente, en toda su tra-

Los "Panneaux" del templo de la Merced de Buenos Aires

dición, por la cooperación piadosa de sus fieles y las miras tan altas de su inteligente párroco que no descansa en su cruzada por la virtud y la religión cristiana.

Entre las joyas pictóricas que más nos han admirado y que aquí damos á conocer como una prueba de adhesión al aplauso general, son los frescos que reproducen á los doctores de la S. M. I. obra del pintor Bellandi. Allí está San

talle del cuadro predispone el ánimo á la meditación puesto que cada lienzo está iluminado con esa luz mística que el cristianismo infunde á las mejores obras religiosas.

Los fieles del templo de la Merced que con tanto amor divino fomentan su creencia empezando por traducirla magnánimemente en el embellecimiento del templo, merecen la más cordial enhorabuena, así como también su dignísimo párroco. La obra es de varones preclaros que han hecho de su vida una cruzada



Basilio, San Juan Crisóstomo, San Ambrosio y San Agustín regalados al templo respectivamente por la señora Inés Salas de Cobo, señor Fermín Castro señor Patrón C. de Peña, señor José G. de Peña, señora María O. de Villate.

Cada una de las figuras surge de un medio ambiente donde la perspectiva y el colorido lo son todo; donde cada de-

por el bien digna de tenerse en cuenta por todos aquellos que necesitan para su existencia un encantamiento y consolación inhallables en este vivir donde el dolor y el pecado sostienen una lucha terrible con la virtud y donde las satisfacciones humanas por su textura apenas si merecen la pena—como ha dicho un sabio doctor—de contarse. Terminaremos enviando nuestro aplauso al Rev. P. Rasore.

Los doctores de la Iglesia: San Crisóstomo, San Ambrosio, San Agustín y San Basilio

Un marido ganado al ajedrez

(ANÉCDOTA PORTEÑA DE 1840)

—Creo que nunca se habrá jugado más el ajedrez en Buenos Aires, que en la época de Rosas, nos decía hace poco, mientras presenciábamos el gran campeonato de ajedrez, un viejecito simpático que seguía las peripecias de las distintas mesas de juego, con una expresión llena de ironía en su carita apergamínada y huesosa.

—Los tiempos eran entonces tan aciagos! No había ánimo para paseos, ni para diversiones de ninguna clase, fuera del recinto de los hogares. Ninguna dama podía salir a la calle sin exponerse a ultrajes del último sayón del dictador, ó sin tener que contemplar cuadros llenos de crueldad. Se vivía bajo el terror. La menor frase indiscreta era motivo para una delación, y no se hacía necesario más

organizaban partidas, á veces bastante reñidas, y que solían concluir á falconazos.

Muchas veces el ajedrez sirvió entonces para decidir querellas, ó para fallar en asuntos dudosos.

—Resolveremos la diferencia en una partida de ajedrez, solía decirse. Si usted gana, es usted dueño de esa prenda, ó tiene usted tal ó cual ventaja de otro orden. Si usted pierde, me paga usted el precio que le pido por tal ó cual objeto.

Hasta en desacuerdos ó desavenencias, por motivos amorosos—las porteñas de aquellos tiempos, eran de lo que no hay, ni habrá, como tiernas y enamoradas—el ajedrez decidía.

Recordo haber oído referir la historia de dos primas hermanas, Lola Toledo y Antonieta Valladares, lindas chicas de la época, á quienes, simultáneamente, hacía la corte un inglés, de apariencia grave y solemne, pero que era en realidad hombre de diabólicas travesuras. Don Francisco llevaba pocos años de residencia en

era el émulo de Rosas, porque se manifestaba tan duro, cruel y falto de clemencia, en el orden de los sentimientos del corazón, como Rosas en el campo de la política. En su última campaña el inglés se vió perplejo. En el acto de llevar adelante un ataque envolvente contra Lola Toledo, se vió flanqueado por Antonieta Valladares, y por más que el joven fuera un gran táctico en lides de amor, comprendió que había caído en una emboscada, de la que no había medio de escapar. Ambas chicas habían cambiado confidencias, se habían mostrado mutuamente cartas apasionadas de don Francisco, y procediendo con juicio extraordinario, resolvieron aliarse para colocarlo en un callejón sin salida y obligarlo á decidirse en forma seria, por una de las dos muchachas. Valiéndose de un pretexto cualquiera lo invitaron á casa de Lola Toledo. El sitio no podía ser mejor elegido, como teatro de la comedia que se iba á representar. La casa estaba situada en el Retiro, cerca del



Pocas veces se había jugado al ajedrez con más atención que la que pusieron aquellas dos lindas porteñas...

para que el terrible Cuitiño, ó algún otro de su estofa, se presentara, fusta en mano, dentro de la casa más respetable á exigir explicaciones, que colmaban de afrenta á la gente bien nacida de esos tiempos. Sólo había una manera de ahorrarse molestias y persecuciones en aquellos años de tiranía, y era vivir cada cual dentro de su casa, apareciendo en público con la menor frecuencia posible. Entonces, para no caer en el aburrimiento, se buscaron mil medios de solaz para el interior de los hogares. Entre los honestos pasatiempos de esos días nefandos, triunfó por encima de todos los demás, el ajedrez. No había casa, por modesta que fuese, en la que no hubiera uno ó más tableros, con sus correspondientes piezas del popular juego. La moda se extendió tanto, que hasta en los cuarteles se

Buenos Aires, pero había aprendido pronto todas las mañas de los muchachos de la época, y entre otras la de enamorar á dos carrillos. Explicaba la cosa, diciendo que su organismo era defectuoso y que había tenido la desgracia de nacer con el corazón partido en dos. Esto le obligaba á sentir por partida doble, y á querer siempre á dos niñas á la vez.

—Si enciendo un horno sólo, se apaga el fuego, decía. Para mantener viva la llama, es indispensable prender los dos pedazos del corazón con dos cariños diferentes.

En aquella época los ingleses gozaban entre las porteñas de tanto crédito como ahora. Se les tenía por hombres serios, de trato decente, fieles cumplidores de sus compromisos, y padres de familia modelo. Con tal motivo, cuando una soltera de entonces divisaba en lontananza una nave en son de ataque, enarbolando bandera británica, alistaba en el acto bandera blanca para rendirse á la primera intimación...

A don Francisco, se le rindieron algunas, si hemos de creer las charlas de sus contemporáneos, que lo tuvieron siempre por un conquistador y un tirano terrible en el campo del amor. Llegó á decirse de este inglés, que

rio, rodeada de espléndidos jardines, por los cuales revoloteaban como mariposas una docena de lindas niñas, amigas de la dueña de casa.

Vestido con toda la elegancia propia de un inglés, llegó don Francisco. Se le había dicho que se trataba de celebrar el santo de una de las de la casa, y el visitante traía en la mano un lindo ramo de flores, que se le cayó de las manos, cuando, al penetrar en la casa prorrumpieron todas las presentes en una estrepitosa carcajada. Cada una de las niñas agitaba en una mano y en actitud de triunfo, una carta.

—¡Diabólica idea! murmuraba don Francisco. Había reconocido sus cartas á Lola y á su prima, distribuidas como papeles de música, entre aquel coro de traviesas porteñas.

—Señoritas, por la primera vez de mi vida, me declaro abochornado y vencido. Entregaré mi espada y me declararé prisionero de aquella de las dos, que justifique tener mayor derecho sobre mí.

Dicho esto, contempló impávido á las dos primas, como diciéndoles:

—Ahora quiero ver en qué forma salen ustedes de la situación en que las coloco.

—Decidiremos ahora mismo, exclamó Lola,

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NEUVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



ARTE FOTOGRAFICO. — NIÑO BERRO MADERO-SEEBER



ARTE FOTOGRAFICO. — SEÑORA Y NIÑO DE CASARES

que era mujer de temperamento despierto y llena siempre de ideas oportunas. Antonieta, prosiguió dirigiéndose á su prima, trae el tablero de ajedrez. Vamos á decidir en una partida, quién se casa con don Francisco.

—Lola, murmuró tímidamente Antonieta, ruborizándose, esa no es forma... ¿qué dirá de nosotras don Francisco?

—Yo, nada. Aprobado. Me parece muy bien. ¡Jugarme al ajedrez! De todos modos es original. Yo nunca habría sabido decidirme. Doy mi palabra de caballero británico de casarme con la que gane la partida.

Pocas veces se habrá jugado al ajedrez con más atención, con más cuidado, con mayor concentración, que la que pusieron en la distribución y movimiento de sus piezas, aquellas dos lindas porteñas, lujo de la sociedad de su época. La mano de Antonieta temblaba al mover sus alfiles, torres y caballos. ¿Amaba á don Francisco? ¿Temblaba ante la idea de perderlo?

En cambio la mano de Lola no temblaba. Su tranquilidad era admirable. Tal vez, por eso, perdió la partida.

—Ha ganado usted señorita Antonieta, y cumpliendo mi palabra iré esta noche misma á hablar con sus padres y á pedirle su mano, si usted me autoriza.

Antonieta hizo con la cabeza una señal de asentimiento.

Viendo ese desenlace, Lola no pudo contenerse:

—¿No comprenden ustedes, que todo ha sido una broma? Ridículo sería tomar esto en serio.

—¡Oh, repuso don Francisco, con el ajedrez no hay bromas! Es un juego muy respetable. Antonieta y yo nos casamos.

—Háganlo si les parece. ¡A mí poco me importa!

Desde ese día no se volvió á jugar jamás ajedrez en casa de Lola Toledo, me dijo el viejecillo, despidiéndose de mí.

J. P. Paz-Soldán

Julio de 1910.



(Negativos Witcomb, Bs. Aires)

ARTE FOTOGRAFICO. — SEÑORA Y NIÑOS DE ALCOBENDAS

ARTE PICTÓRICO

El Arte pictórico que tan gallardas muestras de progreso tiene en la Exposición Internacional de Bellas Artes organizada en Buenos Aires con motivo del Centenario y de la cual nos hemos ocupado en otros números, habiendo de merecernos aún nuevas é importantes referencias, acaba de tener un valioso exponente en el certamen particular que tuvo abiertas sus puertas al público en la calle de Florida

rro, Casas, López Mezquita cuyo vigor y cuya maestría en los pinceles, libres de toda influencia extranjera, honran al arte hispánico llevándole por los rumbos más propicios á las costumbres y en general á la complexión del pueblo que al fin y á la postre debe verse en cada boceto para perpetuar sin titubeos los méritos del mismo.

Exceptuando á Sorolla, en los



"En Biarritz"

J. Vila y Prades

cuales uno de ellos era completamente exótico al númen ibérico, así como los demás han pintado instantes característicos de la vida española tan pródiga en esa poesía que «vivi-da» por los colores de la paleta, arranca al expectador un movimiento de admiración y complacencia.

Prueba evidente de lo que afirmamos son las obras á que aludimos lamentando que no



"Bebedores de cerveza"

Román Ribera

en el salón Witcomb.

Todos los cuadros que en él se exhibieron llamaron poderosamente la atención de los más severos «amateurs». En ellos estaban nombres célebres en los anales de la pintura española. Sorolla, Sotomayor, Chicha-



"Minuetto"

Salvador Barbudo

demás no concederemos mayor importancia al asunto tratado, sino á la forma en que estuvo expuesto y al colorido que iluminaba las telas que allí eran en verdad joyas humanas. Decimos exceptuando á Sorolla, porque éste envió dos cuadros de los

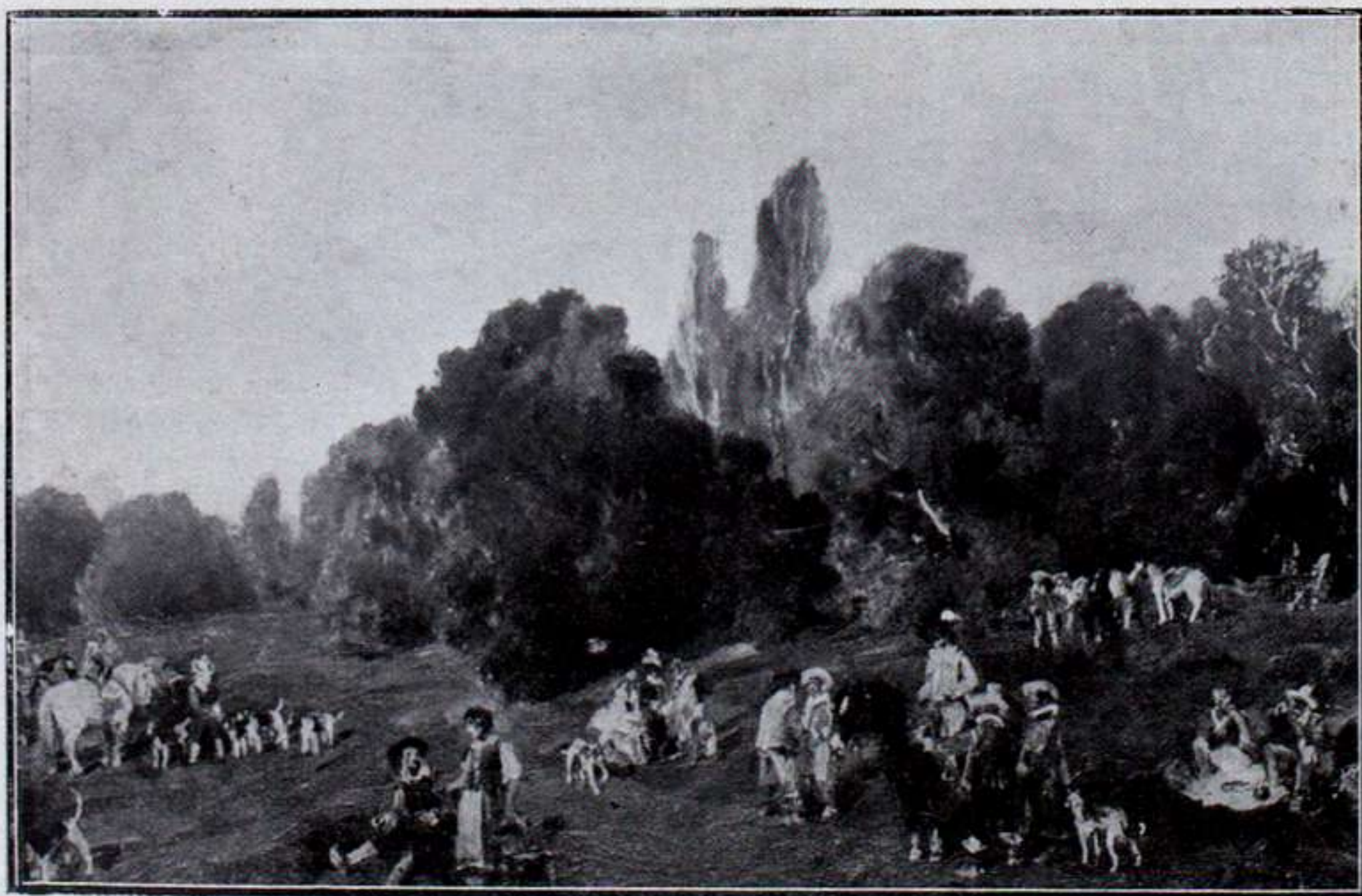


"El Voto"

Francisco Pradilla

nos permita dar á conocer en la naturaleza del procedimiento gráfico tipos y escenas la nota de vida que hay en el lienzo superior á toda ponderación porque es algo que siente y expresa todo lo que el artista le dió al crearlo.

En cambio reproducimos otras obras que á ello se prestan y que son verdaderas maravillas donde sus ilustres autores han dejado las huellas de su técnica prodigiosa.



"Día de caza"

Francisco Domingo



INSTANTÁNEAS TEATRALES

ALBERT BRASSEUR

En su elegante saloncito del «Plaza-Hotel», al día siguiente de su debut en el Odeón,



MR. ALBERT BRASSEUR

Primer actor del teatro Varietés de París y Director de la Compañía de Comedia Francesa que actúa en el Odeón de Buenos Aires

Brasseur nos recibe con esa afabilidad que es la característica del verdadero parisiense.

Brasseur es ante todo el tipo del *bon garçon*.



MLLE. JULIETTE DARCOURT

Primera actriz de caracter del Varietés de París y Odeón de Buenos Aires

del *sans façon* como dicen los franceses. Es el primer artista del célebre *boulevard* y al mismo tiempo el más sencillo, lo que quiere decir el más simpático.

—¡Espléndida, Buenos Aires!— empieza él.—

misma vida, las mismas costumbres. La capital argentina se equipara á la capital francesa en vida, en lujo, en riqueza...

—¿Entonces está Vd. satisfecho de haber cruzado el charco? como decimos nosotros.



MLLE. MAUD GAUTHIER

Primera actriz del Varietés de París y Odeón de Buenos Aires

Puede Vd. decir á los lectores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA cuan contento me encuentro aquí. Paréceme estar todavía en París. Y ello es muy raro, después de dieciocho días de mar. Uno se cree que va muy lejos y... ¡oh sorpresa! no ha hecho sino cambiar de barrio. Es la

—¡Del todo, amigo mío! Y cada día más, con la acogida amabilísima del público porteño que comprende hasta las sutilezas de las piezas que interpretamos.

—No hay nada extraño, con su talento— le interrumpimos.—Nos ha dado Vd. un «Triple-



PULSERA DE ORO, BRILLANTES Y DIAMANTES CON QUE FUÉ OBSEQUIADA LA INFANTA ISABEL POR LA CASA ESCASANY DE BUENOS AIRES Y CUYA REPRODUCCIÓN EXACTA SE EXHIBE EN EL REFERIDO ESTABLECIMIENTO :

LAS MEDALLAS QUE CONSTITUYEN ESTA OBRA ARTÍSTICA REPRODUCEN CON TODA EXACTITUD LAS EFIGIES DE LAS MÁS POPULARES PATRICIAS ARGENTINAS QUE COOPERARON Á NUESTRA INDEPENDENCIA : : : : :

UNA JOYA VALIOSA

(Reproducción autorizada por la casa Escasany)

patte» admirable en la noche del debut. La sala del aristocrático Odeón rebosaba de alegría, de entusiasmo delirante. ¡La gente parecía tan contenta! Vd. es un gran médico. Los neurasténicos é hipocondríacos han de sanar pronto al ir á escucharle cada noche.

En verdad que Brasseur es el rey... de la risa. La naturaleza le ha dotado de una cara extraña única, de una *vis cómica* tan grande que su sola presencia sobre las tablas basta para provocar la hilaridad en el espectador. La mímica de su boca y de sus ojos es irresistible en tan fino comediante. Ha heredado de su padre las cualidades necesarias para hacer un gran artista en toda la acepción de la palabra; la conciencia y probidad en el oficio.

Por eso, Brasseur nos ha traído una compañía bastante homogénea. Si todos los artistas que le rodean no son como él estrellas de primera magnitud, no son tampoco despreciables y figuran sus nombres constantemente en los carteles de los principales teatros de París.

Madame Darcourt ha creado papeles importantes en las últimas novedades del *Gymnase*, *Vaudeville*, etc. Tiene una dicción muy buena y es la digna *partenaire* de Brasseur.

Mlle. Guett ha sabido ya conquistar aquí el favor del público del Odeón por su desenvoltura y *crânerie* chistosa.

Mlle. Pacitti es el prototipo de la ingenua, llena de gracia y picardía; nos recuerda en algo á Suzanne Reichemberg de la *Comédie Française*.

Mlle. Maud Gauthier ha hecho notar la fineza de su juego seguro y hábil. Tiene el *chic* de la parisiense y habla inglés como una londinense; así como posee la clásica belleza de las hijas de Albión.

Mad. Marcelle Jullien, Mlles. Parvyl y Jallabert están siempre respectivamente á la altura de su fama en los distintos papeles que se les confía.

En cuanto á los señores Leubas, Fabre, Callamand, Melchissédee, contribuyen á darnos la ilusión completa que el teatro del Odeón es una sucursal de los «Varietés» de París.

Y es con sinceridad que felicitamos á Brasseur por haber traído tan buenos elementos á nuestras playas.

—Pero es á Da Rosa que han de ser dirigidas las felicitaciones—nos interrumpe él á su turno.

Cierto es que el simpático empresario del teatro de la calle Esmeralda merece un aplauso en esas circunstancias. Bien conocíamos sus esfuerzos en querer siempre sobrepasar al año anterior para darnos una nota artística cada vez más alta. Este año ha conseguido lo que ningún empresario hubiera podido hacer, esto es, traer á Buenos Aires á un actor como Brasseur quien jamás consiente en abandonar su querido bulevar parisiense.

Y después de un agradable momento de charla nos despedimos del eximio Albert Brasseur quien, con su risa comunicativa, nos recuerda al marcharnos el dicho de Rabelais: *Le rire est le propre de l'homme*.

A. ROUQUETTE DE FONVIELLE.

Julio de 1910.

NUESTROS TEATROS

Colón.—Con ligeros contratiempos por parte de la empresa originados por algunos de los artistas de este coliseo, sigue la temporada lírica tan brillantemente iniciada.

No es posible criticar á las empresas por los obstáculos, ajenos á su voluntad, que dificultan establecer un perfecto acuerdo que libre á los abonados de la posibilidad de sufrir los desencantos correspondientes á la suspensión repentina de las obras que se fijan en el cartel. Porque es notorio que á menudo se anuncia una ópera que á última hora debe suspenderse, en la mayoría de las casos por indisposición caprichosa de algún artista que no quiere cantar, con detrimento para los intereses de las mismas empresas que tienen que abonar, extraordinariamente, la labor de otro artista en la ópera que sustituye á la anunciada.

Como se ve esto es un absurdo. Y eso que decimos ha venido sucediendo con «Amleto», una de las producciones que más interesan al público porteño por el desempeño formidable del formidable Titta Ruffo y que sólo ha podido darse—*ça va sans dire* con estruendoso éxito—después de repetidas postergaciones.

Las obras hasta ahora representadas han satisfecho el ansia artística del público que aplaude la insuperable interpretación que obtienen por parte de todos los artistas.

De Rosina Storchio, Titta Ruffo, Anselmi y

Didur ya no habría ni qué hablar. Es el cuarteto artístico imponderable, estupendo. Por otra parte, la eterna falta de espacio no nos permite detenernos cuanto quisiéramos sobre la labor del extraordinario Titta Ruffo y del gran Anselmi, divos incomparables, cuya maestría en el canto es insuperable. Esperamos que antes de finalizar la temporada nos será posible analizar cumplidamente la labor de tan eximios artistas.

No debemos hacer caso omiso en estas notas de la Agostinelli, cuya voz intensa de magnífico timbre emitida con perfecta modulación hace las delicias del público asistente á nuestro primer coliseo. Tan difícil como es tributar á la Agostinelli el elogio que mejor ella merece, es prever los triunfos artísticos que le esperan en su carrera llena de esperanzas.

La entrada en maquina del presente número coincide con el estreno de la ópera «Linda de Chamounix».

Ópera.—El estreno del «Crepúsculo de los Dioses» ha sido por la interpretación de la ópera el hecho culminante de la temporada. Y por la textura misma de la obra que nuestro público, merced á la cultura musical que posee cada vez en mayor grado, ha aplaudido, celebrando como merece la difícil técnica wagneriana.

Muere en este pentágono la melodía supereminente que caracteriza á la escuela italiana y que cuenta con tantos partidarios; muere indudablemente en los instantes en que el espectador, sugestionado por la complejidad de la música del autor de «Walkyria», ensancha su corazón á la tempestad sinfónica del egregio maestro en quien la inspiración de la Naturaleza tiene tan coloso poeta.

Insuperable Salomea Kruseniski que encarnó su papel con una sugestión pasmosa poseída de todos los motivos magnos que palpan en el Arte de esta derivación del alma de Wagner.

Los demás intérpretes contribuyeron eficazmente al éxito del conjunto.

El atrezzo y el vestuario muy propios. *Last but not le ast* el maestro Mugnone quien demostró en la difícil dirección de esta obra toda la fogosidad con que su batuta capitanea las notas de la música wagneriana con igual maestría que lo hace con la italiana.

Merecen los señores Longinotti, Paradossi y Consigli las más entusiastas felicitaciones y complacidos se las tributamos.

MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO

Politeama.—La compañía Citta de Milano ha estrenado en este coliseo algunas obras que no son del completo agrado del público por lo exótico del argumento que, al fin, no tiene la espiritualidad que caracteriza las obras del repertorio viejo y las del nuevo como el «Sueño de un vals», «La Princesa de los dólares» y otras.

Y no se crea que la interpretación llega á esa maravilla de conjunto que el público debe exigir por el precio que paga y por la fama de que la compañía vino precedida. No. Y por eso mismo el público disminuye y se retrae noche á noche.

Odeón.—La compañía de Brasseur de la cual se ocupa en otro lugar de este número uno de nuestros colaboradores, ha sido muy bien recibida por el público porteño.

Oportunamente tendremos ocasión de volver con más extensión sobre esta gran compañía cuya actuación en el elegante y aristocrático Odeón es tan brillante como lo fué durante la temporada de Guerrero-Díaz de Mendoza.

Victoria.—La brillante campaña emprendida por Borrás, va á clausurarse con los beneficios de las señoritas Abadía y Moreno y de las cuales nos ocuparemos, como tan encan-

tadoras actrices merecen, en nuestro número próximo.

Comedia.—La compañía de La Hoz sigue actuando en este coliseo con mucho éxito. Es bastante completa, tiene elementos valiosos é interpreta con extraordinaria distinción las operetas encomendadas á su cargo.

La Morosini es un elemento valiosísimo que canta con mucho gusto. La Hoz también tiene en su abono muchos elogios.

Buenos Aires.—El estreno de «La divorciada» ha constituido en este teatro un acontecimiento artístico.

Sagi-Barba y Luisa Vela fueron aplaudidísimos por el público que llenaba la sala.

Sabemos que se han encargado en plaza vestuarios por valor de varios miles de pesos. ¿Para qué obra?

San Martín.—Hablar de Tina di Lorenzo y agotar todos los calificativos que existe en el idioma para ensalzar su savoir faire, su belleza, su ductilidad, las dotes incomparables todas de su talento, es empresa magna para la cual carecemos hoy de espacio y de tiempo.

Baste, pues, decir, que Tina di Lorenzo es hoy la mujer que representa con mayor pro-

piedad la vida de la alta comedia contemporánea, que no hay quien la supere en la dicción purísima de la palabra, en la apostura elegantísima del ademán; en la presencia arrebatadora de su figura que seduce y entusiasma al espectador.

Esta tournée, la última que realiza Tina di Lorenzo en América, será memorable en los anales de nuestros teatros porque pocas artistas han sabido apoderarse como ella de la voluntad del público á veces tan volatario.

Tina di Lorenzo se irá de Buenos Aires como de un escenario de triunfos. Su partida significa, pues, aquella partida olímpica que emprenden los grandes, olvidando á su paso por la vida hasta los laureles de la gloria.

Reciba la genial actriz una palma que en el altar de su engrandecimiento escénico la ofrenda esta revista amante de todo lo bello.

Mayo, Avenida y Nacional. Como estos teatros enriquecen siempre con alguna novedad los carteles, inútil nos parece decir que tienen un lleno todas las sesiones.

Palais de Glace.—En nuestras notas de «Inter-Nos» hacemos referencia á este nuevo centro de atracción que se ha inaugurado en estos días en Buenos Aires por iniciativa y

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combi- nando con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo sálido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que dejan á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces el tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces el tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descriptos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.º, escoror más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

NO MÁS

ACEITE DE HIGADO
de bacalao

TÓMESE EL

VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS

SU ESPOSA

UD. MISMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA
CONVALESCENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.

con capitales de conocidos caballeros de nuestra alta sociedad, reunidos en empresa anónima. El Palais de Glace, en lo que se refiere á objetivo y organización técnica, recuerda con ventaja á su homónimo parisiense. No así, afortunadamente, en cuanto al carácter que se le ha dado aquí, pues mientras el de la capital francesa está abierto, sin limitaciones, á la multitud cosmopolita y alegre que sólo tiene por norma divertirse «quand même» y «malgré tous», nuestro Palais de Glace será frecuentado solamente por familias, siendo defendida su entrada contra toda intromisión dudosa que pudiera alejar á aquellas.

En próximos números hemos de ocuparnos de esta atrayente diversión que nos dará margen, además, á interesantes notas gráficas, para las que el patín de acero ofrece temas inagotables.

En las Exposiciones.—A medida que se inaugura una nueva exposición, Buenos Aires adquiere un sitio más de reunión y pasatiempo. De este modo á las brillantes reuniones hípias de la Exposición Rural siguieron las atractivas tardes de la Exposición de Higiene y de la Internacional de Bellas Artes. A éstas vendrán á agregarse, sin dañarlas en lo más mínimo, las «matinéas» de la Exposición de Transportes que acaba de inaugurarse. Luego tendremos la Industrial, la Universal, el Palais de la Femme, los Pabellones de España, etc. Puede

anticiparse que, para los meses de Septiembre á Diciembre, Buenos Aires ofrecerá tantos atractivos y de tan diversa índole é importancia que el extranjero no tendrá sino el «embarras du choix».

En estas páginas habrán de merecer especial atención aquellas exposiciones que conquistaron en grado más alto el favor de las familias.

CONCIERTO DE NICASTRO

Este joven y notabilísimo artista uruguayo de quien el año pasado nos ocupamos, acaba de dar en el salón «La Argentina» un concierto, el único que este público ha tenido la suerte de oír al excelente violinista por exigencias de contratos que éste tiene firmados en varias capitales europeas.

Miguel Nicastro estuvo insuperable arrancando al violín todo un poema melódico de vida, sobre todo en la sonata de Moreu que es una maravilla de inspiración.

La señorita Selika Nicastro, le acompañó al piano magistral-



mente, siendo pianista y violinista ovacionados por la numerosa y selecta concurrencia que asistió al acto que resultó todo un acontecimiento artístico.

NOTAS

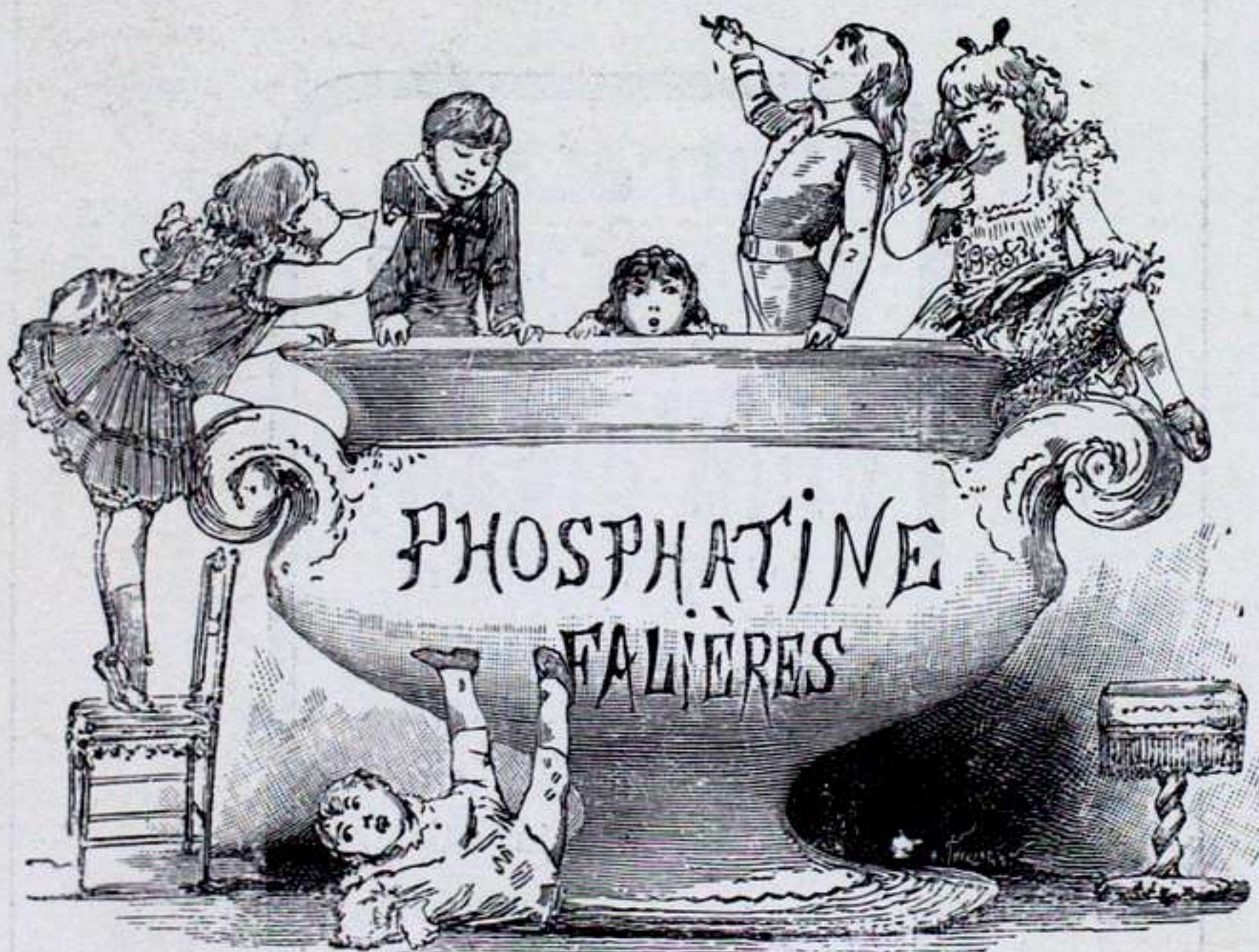
Anfiteatro Romano

La falta de espacio no nos han permitido publicar en este número las notas gráficas que habíamos prometido á nuestros lectores relativas á las fieras de Hagenbeck, como ya se designa al conjunto de atracciones que esta firma de fama mundial ha reunido en los locales de la Exposición Internacional de Transportes y que sigue atrayendo tanto público. Esperamos que para nuestra próxima edición no nos habrá de faltar sitio.

Ecos del Centenario

La compañía de seguros sobre la vida «La Previsora» que acaba de celebrar llena de prosperidad sus bodas de plata, ha obsequiado á sus amigos y favorecedores con un magnífico reloj de bolsillo que conmemora el primer Centenario patrio.

Es un regalo valioso que merece conservarse y por cuyo envío damos á «La Previsora» las más expresivas gracias.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o puraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS** las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOZE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

=====

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

=====

EXIJAN Vds.

Exigir cada PILDORA BLANCA las palabras: DENAUT A PARIS impresas en negro.

Las **PILDORAS** Purgativas y Depurativas del Doctor **DEHAUT** se toman **al comer.**

Ningún Regimen. No más Dieta. Las mer. COSTOSAS puesto que son las mas activas.

FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



INVIERNO DE 1910

LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS

Los mejores sitios para recreo y excursiones

BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS

Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela

BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA

Boletos a bajo precio para obreros

Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir a la Oficina, Calle Bm. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.

La Administración.

Diciembre de 1909.

Ferrocarril de Santa Fe

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para Pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUERTO BARRANQUERAS

TRENES DIARIOS DIRECTOS Y SIN TRASBORDO ENTRE BUENOS AIRES C. G. B. A. Y SANTA FE

Trenes diarios rápidos de Sta. Fe a Rosario con virje de ida y regreso en el día, y nocturnos diarios entre Rosario, Santa Fe y Vera

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES COMEDORES Y DORMITORIOS

Tiene combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires..... Via Rosario, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte..... Via San Cristóbal, SIN TRASBORDO
" " Argentino..... Via Ludueña, CON TRASBORDO

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES, ROSARIO Y PUERTO ROSARIO

A ó de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de los VINOS de las Provincias de Cuyo, por Via Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) a las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y a la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración. — BUENOS AIRES, Bm. Mitre 568

ROSARIO, Santa Fé 1350

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, la travesía es de media hora y existe un servicio de vapores con 2 viajes diarios Ida y Vuelta.

FERRO - CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquín, Capilla del Monte, Cruz del Eje, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermediarias del tránsito y viceversa.

Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

BARTOLOME MITRE 519

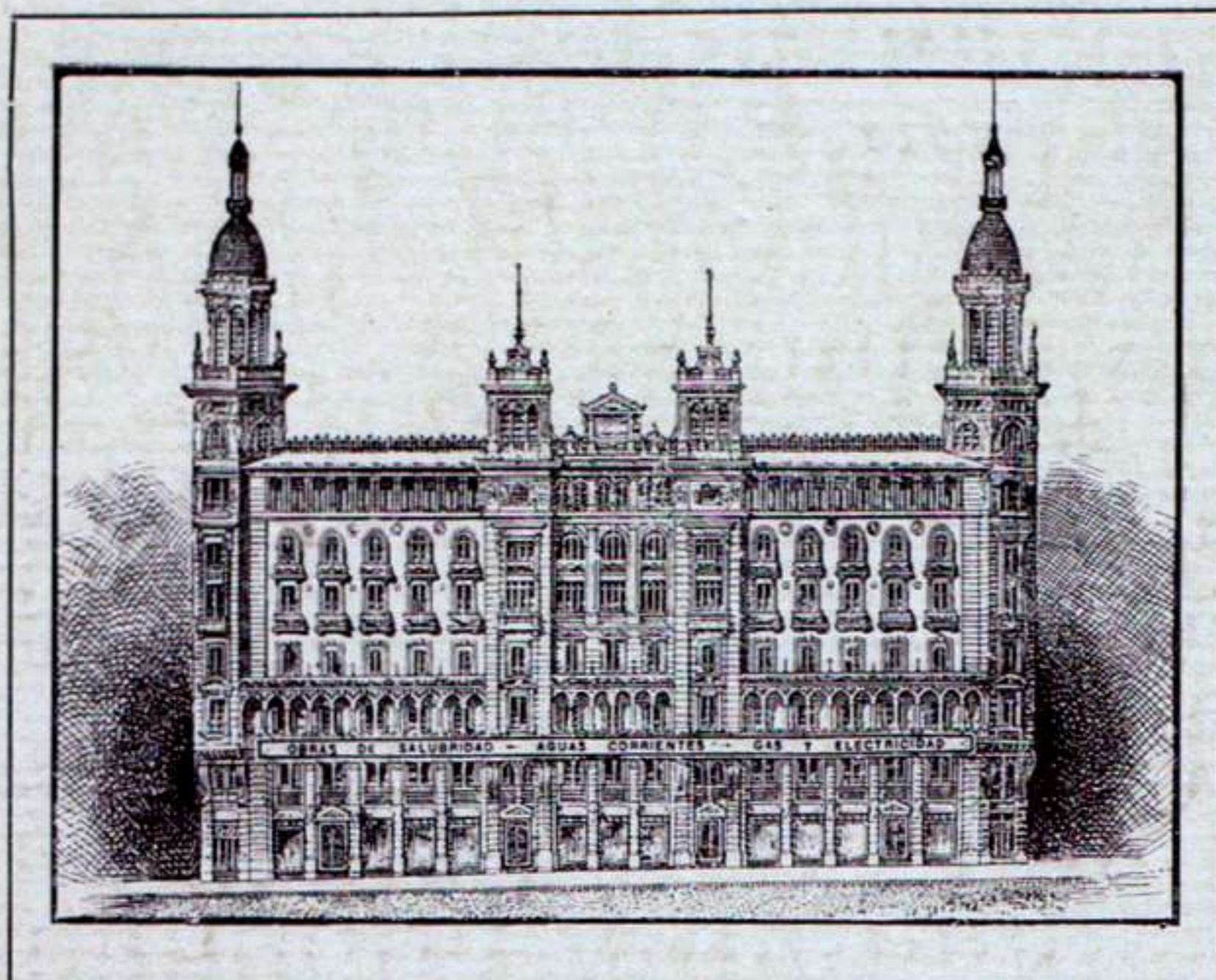
Duncan M. Munro,

ADMINISTRADOR GENERAL

HEINLEIN & CIA.

AVENIDA DE MAYO 1402 al 1500 (frente á la plaza del Congreso)

NUEVOS y GRANDIOSOS LOCALES recientemente inaugurados



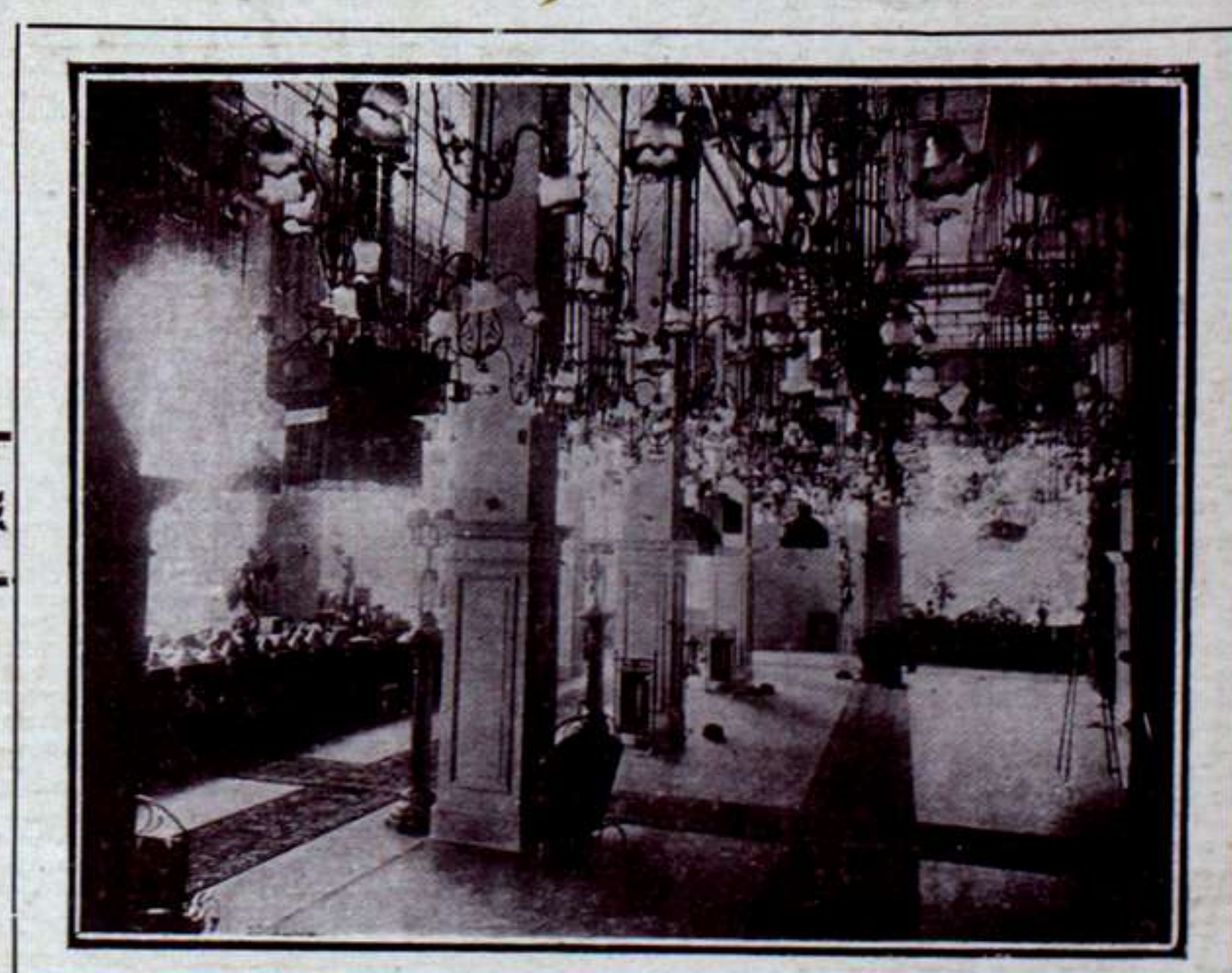
"SANIDAD MODERNA"

El surtido más completo, elegante y práctico que se haya visto en Buenos Aires

ARTEFACTOS
PARA
Gas y Luz Eléctrica
~
BRONCES ARTÍSTICOS
ESTUFAS ELÉCTRICAS



HEINLEIN & CIA.
Sección **KOERTING Hnos.**
~
Motores, Calefacción,
REFRIGERACION, HUMECTACIÓN,
DESPOLVORACION
Instalaciones
de estos servicios



Visiten las nuevas instalaciones en el primer piso bajo y primer piso alto del
PALACIO DE "LA INMOBILIARIA" Sociedad Argentina de Seguros Generales

AVENIDA DE MAYO esquina SAN JOSE y PLAZA DEL CONGRESO

IRIS - MECHA DE SEDA PARA ALUMBRADO DE GAS - IRIS